

Cada **Tyson** superpuesto **arroja**

Emiliano Martínez Gómez*

si esta metonimia

es en realidad
pura melancolía

y tengo una palabra
más detallada
en otra boca

debo decir que extraño
el colchón húmedo en el piso
el techo lento y
aquel silencio

o decir que las manos
han emigrado en busca de
otro sueño

que no existe más sentencia
que condene a estar despierto
a estos ojos
recién mudados.

cada posibilidad es
centro

hija de periferias:
el cuerpo al hablar de

amor

(cuando existe)

vuelve toda rutina
al interior de su tajo.

Myke Tyson cae rendido en la lona

una taza se escapa de mis manos
los niños de Gaza juegan que son hombres
un hombre proclama ser candidato
los carros hurgadores son naves espaciales
el tiempo se detiene en las esquinas
exacto imprudente y dócil como un guante
las veredas reclaman más tacos altos
un extraño travesti se pinta los labios
los inventos lamentan haber nacido
los latidos inventan sobresaltos
si lo llevo lejos mi sombrero de gacho
pierde la cabeza con mujeres de otros barrios
un pilar es una pierna con heridas
las venas tiesas de hierro lo lastiman
alguien nombra a un ministro y yo insisto
en cortar las flores más altas del vecino
nada contempla aquel que mira
de los brazos como vigas de madera
cuelgan niños frescos brotes de la tierra
tierra es todo lo que toco y no me apresa
un papel se endurece con el viento
en la tele se venden hombres a muy buen precio
los discos giran en ángulo recto
y el boxeo es un deporte divertido
divertido rima tan bien con lucrativo
que debí decir lucrativo en lugar de lo primero
en el año electoral florece el político lectoral
un agujero es puro hueco cargado de fututo
retracto: todo agujero es puro adentro
la pc comprende lo que siento
una foto emerge del espasmo de unos dedos
dos fotos: dos espasmos de uno mismo
la sonrisa más bella de una dama
nos espera en un espejo del pasado
el amor no usa lentes de esos negros
usa cámara con visión nocturna de infarrojos
por las noches las pulgas caminan en reversa
hacen *moonwalker* al estilo Michael Jackson

ciertos niños dicen saberlo a pie juntillas
 un teclado reluce como un cementerio de plástico
 cada espacio que separa nuestras almas
 es la forma de materias del encuentro
 esperar se parece a una cuerda de guitarra
 cuando no hay partituras ni guitarras ni cuerdas
 la radio se apaga en la palabra *off*
 los locutores tienen nombre de insecticida
 el fuego se enciende entre los pedantes
 dicen que Gardel decía mentiras
 y que mienten aeropuertos su paradero
 bien saben los abuelos que los hombres
 duermen el sueño de una mujer siempre ajena
 el centro del pecho es un golpe
 una patada en el eje de los huevos
 caminar en la casa es jugar a ser satélite
 un lápiz vomita lo que esconde entre sus fibras
 la feria es un circo de extranjeros
 y las frutas son recuerdos de la patria que trajeron
 la tv es un artefacto con más facto que arte
 mike tyson yace derrumbado allí
 un millón de manos verdes lo despiden.

superpuestas

las vergüenzas son
 también una sola

por ejemplo
 la del uso del suelo y su
 forzada geografía
 de cuerpo subordinado

así los hombres por su curso
 doblan y marchan
 como erectas ciudades
 de sexo corrupto.

ellos arrojan sombras

observan

son verdaderas transparencias

eso sucede

límites que aprenden a salvarse

penetrados

como exactos planos de

ingeniería

o como cuerpos recién

amados

que se saben

de antemano

inconclusos.

LSD * **Emiliano Martínez Gómez**, joven poeta montevideano reiteradamente premiado en los prestigiosos concursos nacionales organizados por la Filial Jai de B'nai B'rith. Además de cuatro poemas inéditos de su autoría, reproducimos íntegramente el texto con el que obtuviera el primer premio en el 2º *Concurso de poesía para jóvenes en homenaje a Marosa di Giorgio* (recogido en el volumen colectivo **A palabra limpia/8**, EBO, 2004).